

# FILOPEMÉN, EL PODER DE UN HOMBRE, EL PODER DE UNA CONFEDERACIÓN

Anna Mysłowska  
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN: La Confederación Aquea de época helenística hunde sus raíces en una confederación anterior que se desarrolló en época clásica. Sin embargo será esta segunda unión de las ciudades de Acaya la que se convierta en uno de los poderes dominantes en el Peloponeso, íntimamente ligada a la figura de uno de sus *strategoí* más prominentes, Filopemén. Filopemén desarrolló una brillante carrera política y militar y al ostentar el cargo de hiparco, y posteriormente *strategos* de la Confederación, no sólo acometió importantes reformas militares sino que también fue el artífice de las victorias que convirtieron a Acaya en una de las principales potencias del Peloponeso. El impacto de su figura fue tal que para elogiar su persona le llamaron “el último de los griegos”, ya que el mundo griego no vería nunca más un hombre de semejante calibre.

PALABRAS CLAVE: Confederación aquea, época helenística, Filopemén, reformas militares.,

ABSTRACT: The Achaean Confederation of the Hellenistic period is based on an earlier confederation from the Classical period. However it will be this second union of the cities of Achaia which will become one of the dominant powers in the Peloponnese, closely linked to the figure of one of its most prominent *strategoí*, Philopoemen. Philopoemen developed a brilliant political and military career, and while holding the post of *Hipparchus* and then *strategos* of the Confederacy he not only undertook major military reforms but was also the architect of the victories which turned Achaia into one of the major dominant powers of the Peloponnese. The impact of his figure was such that he was called “the last of the Greeks”, as the Greek world would never see again a man of such competence.

KEYWORDS: Achaean Confederation, Hellenistic period, Philopoemen, military reforms.

## Introducción

A modo de introducción y para entender la posterior relevancia de Filopemén, debemos remontarnos a la figura de Arato de Sición para ver el progresivo desarrollo de la Confederación Aquea en época helenística y el

porque la figura de Filopemén fue importante para ésta, llevándola a su máximo esplendor, algo que, sin duda, no hubiese sido posible sin Arato.

En el siglo que sigue a la muerte de Alejandro Magno, Grecia vio el debilitamiento del poder macedonio y fue esta relajación la que permitió que se desarrollasen dos importantes poderes en la Grecia central y meridional, la Confederación Etolia y, la que nos interesa ahora, la Confederación Aquea. Para el momento en el que Filipo V de Macedonia tomó el poder, estas dos Confederaciones habían evolucionado en poderes que controlaban sus respectivas áreas<sup>1</sup>. En lo que al Peloponeso respecta, la muerte de Lisímaco provocó un aún mayor debilitamiento del poder macedonio, lo que permitió a la Confederación Aquea, que había sido disuelta en el 321 a.C., reconstituirse<sup>2</sup>.

Las ciudades que colaboraron en esta reconstitución (284-280 a.C.) eran cuatro de las ciudades originarias: Patras, Dime, Faras y Tritea. En el 277 a.C. Egio, la ciudad principal de la Confederación original, se unió, y la siguieron Bura y Cerinea (también miembros de la Confederación original)<sup>3</sup>. Las cuatro restantes ciudades de la primera Confederación pronto siguieron los pasos de sus compañeras: Leontio, Egira, Pelene y Oleno<sup>4</sup>.

En 255 a.C., la administración de la Confederación fue reacondicionada y lo que en la Primera Confederación era una tetarquía (2 *strategoí* y un secretario) fue remplazado por un solo *strategos*<sup>5</sup>. Margo fue el primero en ocupar esa nueva posición y probablemente fue el que impulsó los primeros importantes cambios en la Confederación<sup>6</sup>. Hizo posible una más activa y precisa política porque realmente hasta el momento la Confederación no había tenido demasiado impacto en las políticas del Peloponeso, salvo que su sola existencia y éxito demostraban la latente debilidad del control macedonio. Sin

---

<sup>1</sup> Larsen, 1968: 215-216. Para una visión más detallada sobre el surgimiento y evolución de estas dos Confederaciones en época helenística *vid.* Aymard, 1938; Freeman, 1893: 171-304; Sabin *et alii*, 2007; Will, 2005: vol. I.

<sup>2</sup> Plb. 2.41. Freeman, 1893: 276-277.

Larsen (1968: 216) argumenta que la Primera Confederación nunca se llegó a disolver, sino que muchas de las ciudades que formaban esta Primera Confederación estaban controladas por tiranos impuestos por los macedonios lo que provocó que el gobierno federal dejase de funcionar como tal, y a lo que asistimos en época helenística es al “renacimiento” de la Confederación y no a una nueva constitución de ésta.

<sup>3</sup> Plb. 2.41.

<sup>4</sup> Larsen, 1968: 216.

<sup>5</sup> Plb. 2.43. Freeman, 1893: 277; Larsen, 1968: 216.

<sup>6</sup> Plb. 2.43. Larsen, 1968: 216-17.

embargo, tiranos que poseían el apoyo macedonio seguían teniendo bajo su control Corinto, Sición y Argos<sup>7</sup>.

Un cambio importante ocurrió en 250 a.C., cuando Arato de Sición derrocó a Nicocles, el tirano de Sición, y adhirió la ciudad a la Confederación<sup>8</sup>. Este tipo de expansión, que podemos llamar extra-étnica, también la pudimos contemplar en la Primera Confederación<sup>9</sup>. Con estas adhesiones es como se inició el periodo de expansión de la Confederación que eventualmente hizo a Acaya sinónimo del Peloponeso<sup>10</sup>.

Poco se va a oír ahora de la Confederación Aquea, hasta ocho años más tarde, cuando Arato, por segunda vez *strategos*, condujo un victorioso ataque sobre la guarnición macedonia de Corinto en 243 a.C. Con Corinto vino Mégara, Trecén y Epidauro<sup>11</sup>. Con estas adhesiones quedaba patente la hostilidad de la Confederación hacia Macedonia, y además quedaba claro que bajo el mandato de Arato y Margo la Confederación había pasado del punto de ser otro efímero intento de estados débiles de unirse contra un enemigo común y se había convertido en una solida comunidad de intereses. En 235 a.C. Lidíadas unió Megalópolis a la Confederación lo que expandía aun más los horizontes políticos de ésta<sup>12</sup>. La Confederación a la que se unió Lidíadas es descrita por Polibio: "...no se puede encontrar un sistema político y un principio más favorable a la igualdad, la libertad de palabra y, en resumen, la democracia genuina que el que existe entre los aqueos" (Plb. 2.38. 5-9)<sup>13</sup>. Incluso Polibio va más allá y nos dice: "la Confederación Aquea extendió un mismo parecer en todo el Peloponeso". Declara que éste se ha convertido en una polis con los mismos modelos de leyes, pesos y medidas, monedas,

---

<sup>7</sup> Plb. 2.41-3. Errington, 1969: 266-271; Walbank, 1957: 234-5.

<sup>8</sup> Tarn, 1913: 362-363.

<sup>9</sup> Plb. 2.43. Larsen, 1953: 807 ss.

<sup>10</sup> Plb. 2.37.9-11. Myslowska, 2012: 248-249; Tarn, 1913: 363-365; Will/Mossé/Goukowsky, 1985: 432-433.

<sup>11</sup> Plb. 2.43.3-5; Plu. *Arat.*, 9; 16.2-24.1, 3; Paus. 2.8.5; 7.7.2. Errington, 1969: 2-3; Larsen, 1968: 218-219; Tarn, 364-366.

<sup>12</sup> Plb.2. 44.5; Plu. *Arat.* 30.2. Walbank, 1933:62-3. Acaya empezó a expandirse hacia Arcadia avanzando en dirección hacia Megalópolis, así que Lidíadas, tirano de dicha ciudad, se encontró con dos problemas, o se veía aprisionado por el expansionismo de la Confederación por el norte o se enfrentaba a la siempre hostil Esparta en el sur, donde Cleómenes III había tomado poder recientemente. Por lo tanto, adelantándose a los acontecimientos, decidió solicitar la adhesión de Megalópolis a la Confederación Aquea, lo cual eliminaba la amenaza, por lo menos por parte de la Confederación, aunque evidentemente disminuía la soberanía nacional de Megalópolis.

<sup>13</sup> Traducción de Manuel Balasch Recort, *Historias* de Polibio, Biblioteca Clásica Gredos.

magistrados, asambleas deliberativas, y cortes de justicia; el Peloponeso es, para el historiador, una polis excepto por el hecho de que no posee un recinto amurallado que la rodee (Plb. 2. 37. 9-11)<sup>14</sup>. En la representación de Polibio, el *Achaios koinon* conserva la libertad y la igualdad de cada uno de sus Estados miembros por tener el mismo parecer/misma inclinación, o *homonoia*<sup>15</sup>. Lo que este pasaje nos demuestra, aunque dista mucho de la realidad, es el potencial que estaba alcanzando esta Confederación de época helenística.

También bajo el mandato de Arato, en 229 a.C., Argos se unió a la Confederación, así como Mantinea y Órcomeno<sup>16</sup>. Sin embargo a partir del 226 a.C. Acaya empezó a perder sus más recientes adquisiciones a manos de Cleómenes III de Esparta y se convirtió en objeto de violentos ataques<sup>17</sup>. Dadas las circunstancias, no es de extrañar que Arato empezase a hacer aproximaciones al nuevo rey macedonio, Antígono Doson, en un intento de negociar la ayuda de Macedonia para poder enfrentarse a Esparta<sup>18</sup>. Esto fue un brusco cambio en la política de Arato respecto a su inicial hostilidad hacia Macedonia, que fue la que le llevó al poder en los inicios de la formación de esta Confederación<sup>19</sup>. Doson, a cambio de que se le entregase Acrocorinto, acudió en su ayuda, ofreciendo su apoyo militar<sup>20</sup>. Así Antígono hizo acto de presencia en 224 a.C. y derrocó a Cleómenes, para confinarle en los límites tradicionales de Laconia<sup>21</sup>. De esta manera la presión espartana sobre Megalópolis y el sur de Arcadia fue aliviada pero a expensas de la libertad de acción aquea<sup>22</sup>. Fue durante los años de la incesante hostilidad con Esparta cuando Filopemén alcanzó la madurez y adquirió sus primeras experiencias tanto políticas como militares.

---

<sup>14</sup> Larsen, 1968: 220.

<sup>15</sup> Plb. 2.42.1-7. Myslowska, 2012: 428-429.

<sup>16</sup> Errington, 1969: 10.

<sup>17</sup> Pérdida de Alea, Argos, Mantinea, Cafias, Cleonas, Corinto, Epidauro, Feneos, Fliunte, Hermíone, Lasion, Mégara y Pelene (Plu. *Cleom.* 4.4; 7.3; 14.2; *Arat.* 39; Plb. 2.52.2, 58.4; 20.6.8). La pérdida de estas adquisiciones provocó que actualmente Megalópolis, aunque seguía formando parte de la Confederación, se vio cortada de facto del resto de Acaya.

<sup>18</sup> Plb. 2.47.5-51. Larsen, 1968: 219; Freeman, 1893: 359; Tarn, 1913: 403-405; Walbank, 1940: 13-14. Sobre el desarrollo más detallado de estos acontecimientos *vid.* Hammond/Walbank, 1988; Walbank, 1933:89 ss.

<sup>19</sup> Tarn, 1913: 406.

<sup>20</sup> Plb. 2.47-52.3-4. Walbank, 1984: 243-252.

<sup>21</sup> Errington, 1969: 13.

<sup>22</sup> Plb. 2. 52.5, 54.2-14; Plu. *Arat.* 43. Walbank, 1957: 254-5.

## Filopemén y el expansionismo de la Confederación Aquea

Filopemén nació en el 252 a.C. en Megalópolis<sup>23</sup>. Dada la temprana muerte de su padre, según Plutarco<sup>24</sup> y Polibio<sup>25</sup>, fue educado e imbuido en el Helenismo por Cleandro que le educó “a la manera que dice Homero haber sido por Fénix educado Aquiles, haciendo de que su índole y sus costumbres tomaran desde el principio cierta forma y elevación regia y generosa” (Plu. *Phil.* 1.6). Más tarde pasó a estar bajo la tutela del filósofo y político Ecdemo<sup>26</sup> “cultivando su ánimo con la filosofía para bien común de Grecia” (Plu. *Phil.* 1.5). Destacamos este párrafo sobre su educación porque recordemos que para Plutarco, como para otros griegos, la educación era algo de vital importancia, ya que los héroes estén en la posesión de la *paideia* helénica supone un gran respeto por parte de los griegos<sup>27</sup>. Resaltar la temprana edad y educación de Filopemén sirve al propósito de enfatizar su compromiso y entrega al pensamiento helénico y a la idea de que el adecuado tipo de educación puede relacionarse con el adecuado tipo de acciones<sup>28</sup>. Así que los valores inculcados a Filopemén hacen casi natural que se opusiera al avance del poder de Roma en Grecia como veremos a continuación.

Plutarco muchas veces se refiere a estos años no exentos de guerra cuando dice que Filopemén “se acostumbró a marchar siempre el primero en la invasión y último en la vuelta” (Plu, *Phil.* 4.1). Así que probablemente éste tomó parte en todas las luchas que se desarrollaron en el 227 a.C. pero dada su juventud posiblemente no ocupó ninguna posición activa en las políticas megalopolitanas del momento<sup>29</sup>. Pero aunque no haya tomado una posición activa en la política si que habrá tenido una parte activa, en lo que a lo militar respecta, en la defensa de Megalopolis. En esos momentos era ya reconocido como una valiosa figura militar por los megalopolitanos, aunque no haya dejado huella todavía en lo que a política militar federal se refiere<sup>30</sup>.

---

<sup>23</sup> Sobre la cronología respecto a la fecha de nacimiento de Filopemén *vid* Errington, 1969: 246-7.

<sup>24</sup> Plu. *Phil.* 1.1-2; 3-4.

<sup>25</sup> Plb. 10.22.1-5

<sup>26</sup> Plb. 10.22.2; Plu. *Phil.* 1.2-3; Paus. 8.49.2

<sup>27</sup> Plu. *Aem.* 2.6, 28; *Cim.* 1-2; *Marc.* 1.2-3, 19.6, 21.1. Swain, 1988: 337. Sobre la importancia de la educación en Plutarco *vid* Duff, 2002; Swain, 1990: 126-45, 1996: 135-163; Morgan, 1998.

<sup>28</sup> Swain, 1988: 336-337.

<sup>29</sup> Plu. *Phil.* 6; *Arat.* 37. Freeman, 1893: 391-394.

<sup>30</sup> Errington, 1969: 14-16.

Como mencionábamos, su primera mayor hazaña se dio en 223 a.C., en la defensa de la ciudad de Megalópolis contra Cleómenes III. Cleómenes había puesto asedio sobre Megalópolis y en la batalla murieron y fueron tomados prisioneros alrededor de 1000 megalopolitanos<sup>31</sup>. Filopemén estaba entre los defensores de la ciudad, éste consiguió que los restantes ciudadanos, incluidos mujeres y niños, fuesen evacuados hacia Mesene, la cual *de facto* no era parte de la Confederación Aquea pero la común hostilidad hacia Esparta era suficiente para ser un refugio seguro<sup>32</sup>. Sin embargo, Cleómenes empezó a negociar con los ciudadanos capturados la entrega de Megalópolis asegurando la seguridad de ésta si finalmente decidía separarse de Acaya. Esta propuesta fue llevada a Mesene ante Filopemén; sin embargo éste persuadió a los megalopolitanos de que no aceptasen la propuesta del rey espartano, y así se hizo<sup>33</sup>. A Cleómenes una ciudad vacía no le servía para sus propósitos así que la devastó antes de partir hacia Esparta<sup>34</sup>. No obstante en el 222 a.C. entró en Argos, donde Antígono estaba pasando el invierno con algunas de sus tropas lo que llevó al enfrentamiento de ambos líderes en la conocida batalla de Selasia<sup>35</sup>, en la que participó Filopemén dirigiendo una fuerza de caballería (*epilektoi*) que incluía soldados de Megalópolis, apoyado por infantería iliria<sup>36</sup>. Filopemén tuvo ocasión de lanzar su propio ataque, lo que ayudó a los macedonios y sus aliados a vencer a los espartanos y Cleómenes se vio obligado a huir a Egipto<sup>37</sup>. De este modo, la presión espartana sobre Acaya había acabado, ganándose así Filopemén el respeto de Antígono III y el agradecimiento de los megalopolitanos<sup>38</sup>.

---

<sup>31</sup> Walbank, 1957: 255-257.

<sup>32</sup> Plb. 2.54.4-5; 55; 61-3; Plu. *Arat.* 45; *Cleom.* 23-5; *Phil.* 3; Paus. 4.29.7. Beloch, 1912: vol. 4. 712-13; Errington, 1969: 15; Freeman, 1893: 382-3; Walbank, 1940: 15-16, 24; 1957: 256, 453.

<sup>33</sup> Sobre la negociación de entrega de Megalópolis *vid.* Plb.2.55.8 y Plu. *Cleom.* 24.2-25. Walbank, 1957: 260-262.

<sup>34</sup> Antígono estaba deseando restaurar la influencia macedonia sobre el Peloponeso por primera vez en casi dos décadas. En 224 a. C. había firmado una alianza con Acaya, Beocia, Tesalia y Acarnania y ahora, con la retaguardia protegida por los tratados, Antígono invadió el Peloponeso y expulsó a los espartanos de Argos, tomando Orcómeno y Mantinea en el proceso. Sin embargo, cuando avanzó hacia Laconia, Antígono se encontró con que Cleómenes había bloqueado todos los pasos montañosos excepto uno, cercano a Selasia, en dónde esperaba con su ejército (Beloch, 1912: vol. 4. 715; Porter, 1937: 70-76; Walbank, 1933: 107-8).

<sup>35</sup> Plb. 2.65-9; Plu. *Cleom.* 28; *Phil.* 6. Pritchett, 1965: 59-70; Walbank, 1957: 272 ss.

<sup>36</sup> Plb. 2.65.3; Plu. *Phil.* 5-6. Para una descripción más detallada de los acontecimientos *vid.* Errington 20-22; Walbank, 1957: 274; Feyel, 1942: 203-204.

<sup>37</sup> Plu. *Phil.* 6. Errington, 1969: 21-23; Pédech, 1951: 88.

<sup>38</sup> Plb. 2.69; Plu. *Cleom.* 28-9. Errington, 1969: 20-23.

A pesar de que Filopemén aumentó su reputación como soldado en la guerra contra Cleómenes, poco después se marchó a Creta donde estuvo alrededor de 10 años<sup>39</sup>. En el tiempo que pasó en la isla probablemente estuvo asociado con Filipo V de Macedonia, que se convirtió en rey tras la muerte de Doson en el invierno tras la batalla de Selasia<sup>40</sup>. Sin embargo, no podemos detenernos ahora a relatar las hazañas de Filopemén en Creta, así que pasaremos a señalar la situación de Acaya en su ausencia y los acontecimientos que pasaron después de su retorno, convirtiendo a la Confederación en un poder finalmente libre de cualquier influencia externa.

De esta forma, en la ausencia de Filopemén de Acaya, los etolios aprovecharon la ocasión y atacaron a los aqueos. Éstos fueron incapaces de defenderse de los ataques por sí solos y tuvieron que apoyarse en Macedonia<sup>41</sup>. Igualmente, la amenaza espartana había renacido cuando los etolios hicieron una alianza con éstos bajo Licurgo, el nuevo rey espartano tras la muerte de Cleómenes<sup>42</sup>. Los aqueos se vieron tan presionados que acordaron pagar a Filipo para que defendiese específicamente los intereses de Acaya<sup>43</sup>. Los acontecimientos que siguieron en los años siguientes lo que dejaron claro es que Acaya, al ser incapaz de defenderse por sí sola, se había convertido realmente en un satélite de Macedonia, que la usaba para sus propios intereses, que básicamente eran que el Peloponeso estuviese tranquilo y bajo control mientras Macedonia se ocupaba de su expansionismo más occidental<sup>44</sup>. Cuando Arato murió en el 213 a.C., Acaya se había convertido en nada menos que en un juguete en las manos de las grandes potencias del momento<sup>45</sup>.

En 210 a.C. Filopemén volvió de Creta y fue inmediatamente elegido *hiparco* de la Confederación para el 210/209<sup>46</sup>. Hay que destacar que Acaya nunca había sido fuerte militarmente, Arato había conseguido un breve periodo de independencia al tomar ventaja de la debilidad de Macedonia bajo Antígono pero la amenaza de Esparta, que se mostró más activa bajo Cleómenes, pronto demostró que esta aparente independencia y autosuficiencia era solo un espejismo. La invitación de Arato de salvar Acaya de Cleómenes a cambio del

---

<sup>39</sup> Plb. 4. 53-5; Plu. *Phil.* 7, 14.

<sup>40</sup> Para el tiempo que pasó Filopemén en Creta *vid.* Errington, 1969: 27- 49.

<sup>41</sup> Freeman, 1893: 450-451.

<sup>42</sup> Plb. 4.25. Fine, 1940: 129 ss., Freeman, 1893: 453; Walbank, 1940: 24 ss.

<sup>43</sup> Freeman, 1893: 453-455; Walbank, 1940: 24 ss.

<sup>44</sup> Niese, 1893: 408 ss.; Walbank, 1933: 126 ss.

<sup>45</sup> Plb. 8.12; Plut, *Arat.* 53. Walbank, 1933: 157.

<sup>46</sup> Errington, 1969: 48.

Acrocorinto demostró todo lo contrario, Acaya no era lo suficientemente fuerte para valerse por sí misma. La total dependencia de Macedonia se veía como la única ruta para una seguridad a largo plazo. Además Arato no invirtió esfuerzos en preservar una mínima eficiencia en el ejército aqueo ni tampoco lo hicieron sus colegas y sucesores, que básicamente lo que hicieron fue seguir su muy influenciado ejemplo. Polibio les califica de ignorantes en lo que a requerimientos militares se refiere<sup>47</sup>.

En los momentos en los que Filopemén regresa a Acaya los peligros de los escenarios que se estaban desarrollando eran obvios. La hostilidad combinada de Esparta, Élide, Mesenia y Etolia, ahora reforzada por sus alianzas con Roma, no podrían ser enfrentadas por Acaya sin la ayuda de Filipo<sup>48</sup>. En este crucial momento fue cuando Filopemén fue elegido para ostentar uno de los más altos cargos federales de la Confederación, el de *hiparco*. La crisis a la que se enfrentaba la Confederación era primordialmente militar así que lo primero que hizo fue abordar las reformas de la caballería. Aunque la sola reforma de ésta no era suficiente para una completa autosuficiencia de Acaya sí que sirvió para demostrar su progresiva liberación<sup>49</sup>. No obstante las crecientes amenazas que se cernían sobre Acaya (los espartanos por el sur, los etolios y eleos por el oeste y por el norte la flota romana)<sup>50</sup> se mostraba evidente que era necesario también reformar el ejército y esto pasó cuando finalmente Filopemén fue elegido por primera vez estratega en el 208 a.C.<sup>51</sup>. Éste acometió una total reforma de la infantería cambiando una milicia totalmente armada a la ligera, y bastante inefectiva, a una infantería pesada y potente que podía enfrentarse en bloque sin sufrir grandes bajas. Cambió el armamento del *thureos* y la corta jabalina por un escudo más sólido y la *sarissa* macedonia<sup>52</sup>. Tanto con el nuevo y renovado ejército o como con la caballería, se ocupó personalmente del entrenamiento y sus maniobras, y de cómo combinar su efectividad luchando junto con la caballería<sup>53</sup>. Con esto

---

<sup>47</sup> Plb. 10.21.1; 11.8.1-3; 10.22.8-10. En este sentido, autores como Mele (2002: 80) ponen en duda que en la Acaya anterior a las reformas de Filopemén hubiera un ejército hoplítico desarrollado.

<sup>48</sup> Walbank, 1933: 172 ss.

<sup>49</sup> Plu. *Phil.* 4.3. Freeman, 1893: 453-454.

<sup>50</sup> *Ibid* 50.

<sup>51</sup> Errington, 1969: 249; Freeman, 1893: 461-462.

<sup>52</sup> Paus. 8.50.1; Plu. *Phil.* 9.1-7. Anderson, 1967: 104-106; Freeman, 1893: 462; Niese, 1893: 495-498.

<sup>53</sup> Para más información sobre el ejército de la Confederación Aquea *vid.* Launey, 1987.

incrementó la eficiencia y la moral de los combatientes<sup>54</sup>. En breve quedaría demostrado si este nuevo ejército era efectivo o no.

En los años siguientes a la derrota del rey espartano Cleómenes III en la batalla de Selasia, Esparta había experimentado un vacío de poder que había llevado finalmente a que la corona espartana se colocase en un niño, Pélope, mientras que Macánidas gobernaba como regente. En 207 a.C. tuvo lugar la batalla de Mantinea entre los espartanos, dirigidos por Macánidas, y la Confederación Aquea, comandada por Filopemén. La batalla se saldaría con la derrota de los espartanos y asimismo, durante la batalla, Filopemén derrotó y mató al propio regente espartano, en combate singular. Gracias a esta victoria, Filopemén pudo continuar para capturar Tegea llegando a alcanzar con su ejército hasta el río Eurotas<sup>55</sup>. De esta manera Mantinea era una victoria sola y únicamente aquea, sin intervención o ayuda de cualquier poder externo, y precisamente esta victoria lo que hizo fue asentar definitivamente la reputación de Filopemén en Acaya. Había conseguido alejar de Acaya uno de sus mayores peligros, que era Esparta, y, por otro lado, Filipo prometió retirar las guarniciones que tenía instauradas en la frontera de Acaya, así que esto debió de parecer a los aqueos que una nueva era de independencia se acercaba, donde los pasos de Arato de una Acaya anti-macedonia podían ser repetidos<sup>56</sup>. Aunque Filipo apoyó a Filopemén en su reforma del ejército, el efecto que tuvo la victoria en Mantinea era mayor de lo que había esperado y más que aliviar la presión que sufría Macedonia lo que hizo fue tambalear y debilitar toda su base de poder en el Peloponeso. Así que el éxito de Filopemén en Mantinea hizo mucho más que destruir la amenaza a Acaya por parte de Esparta: reveló la posibilidad de crear un nuevo e independiente poder aqueo en el Peloponeso<sup>57</sup>.

Podemos ver la admiración y el respeto que se había ganado Filopemén cuando, ostentando su segunda *strategia*, en el 206 a.C., desfiló con sus victoriosas tropas en los Juegos de Nemea ante una aclamación ferviente<sup>58</sup>. Según nos cuenta Plutarco<sup>59</sup> “No bien habían entrado, cuando el citarista Pílates, que por caso cantaba *Los Persas*, de Timoteo, empezó de esta manera: ‘De libertad, honor y prez glorioso éste para la Grecia ha conseguido.’ Concurriendo con la belleza de la voz la sublimidad de la poesía, todos

---

<sup>54</sup> Plb. 10.23; Plu. *Phil.* 7.3-5. Aymard, 1967: 102.

<sup>55</sup> Plb. 11.11-18; Plu. *Phil.* 10. Errington, 1969: 65; Freeman, 1893: 464-466.

<sup>56</sup> Liv. 29.12.1. Niese, 1893: 463-465.

<sup>57</sup> Niese, 1893: 500, Walbank, 1940: 211.

<sup>58</sup> Errington, 1969: 250.

<sup>59</sup> Plu. *Phil.* 11.3

volvieron inmediatamente la vista a Filopemén, levantándose con el gozo mucha gritería, por concebir los griegos en sus ánimos grandes esperanzas de su antigua gloria y considerarse ya con la confianza muy cerca de la elevación de sus mayores”.<sup>60</sup> El ánimo popular mostrado por su ostentadamente patriótica recepción solo servía para confirmar a Filopemén en su aclamación de la independencia aquea de la hegemonía macedonia. Filopemén ahora estaba ahora preparado para demostrar que el poder e interés aqueo debían gobernar las relaciones de Acaya con Macedonia<sup>61</sup>.

Pero, a pesar del éxito en Mantinea la amenaza espartana no había cesado del todo, Nabis (nuevo rey, o tirano de Esparta) estaba consolidando su posición y comenzó una guerra contra la Confederación Aquea. En 201 a.C. Nabis invadió y capturó Mesenia, pero los espartanos fueron obligados a retirarse cuando el ejército de Filopemén intervino. Las fuerzas de Nabis recibieron una derrota decisiva en Tegea, y Nabis se vio forzado a revisar sus planes expansionistas por el momento. Esta victoria le confirió aún mayor popularidad a Filopemén y aumentó el poder de Acaya en el Peloponeso<sup>62</sup>.

Sin embargo, en 200 a.C. la ciudad de Gortina, en Creta, solicitó la ayuda de Filopemén, por lo que éste volvió a la isla permaneciendo ahí 6 años<sup>63</sup>. Mientras tanto, Nabis aprovechó la ausencia de Filopemén, asedió la ciudad de Megalópolis y también logró el control sobre la ciudad de Argos, que estaba bajo el poder macedonio, a través de un acuerdo con Filipo<sup>64</sup>. En 196 a.C. el general romano y procónsul Tito Quincio Flaminio acusó a Nabis de tiranía, tomó Gitión, en Laconia, y obligó a Nabis a rendir la ciudad de Argos. Los romanos se retiraron de Grecia en 194 a.C. dejando un mapa político en el que los poderes dominantes de la región eran el reino de Macedonia, Etolia, la fortalecida Confederación Aquea y la debilitada Esparta. Los etolios, que se habían opuesto a la intervención romana en los asuntos griegos, incitaron al líder espartano a que retomara sus territorios perdidos y recuperara su influencia en los asuntos griegos<sup>65</sup>.

---

<sup>60</sup> Traducción de Antonio Ranz Romanillos, Biblioteca Clásica Tomo XXII, *Las Vidas Paralelas* de Plutarco, Volumen II.

<sup>61</sup> *Ibid.*: 76; Swain, 1988: 336.

<sup>62</sup> De Sanctis, 1923: 428; Errington, 1969: 67-70; Freeman, 1893: 465, 477.

<sup>63</sup> Errington, 1969: 81. Otra de las razones por las que Filopemén decidió acudir a Creta es porque el siguiente llamado a ocupar el cargo de *strategos* no pertenecía a la facción de Filopemén (Errington, 1969: 81-87).

<sup>64</sup> De Sanctis, 1923: 104-110.

<sup>65</sup> *Ibid.*: 111-113.

En 194 a.C., Filopemén retornó a la Confederación Aquea, dónde fue nombrado *strategos* para que dirigiese la lucha contra Nabis<sup>66</sup>. El año anterior, Nabis había intentado conquistar la línea de costa de Laconia, y la Confederación Aquea había respondido enviando a un embajador a Roma para pedir ayuda<sup>67</sup>. Como respuesta, el Senado romano envió al pretor Atilio con la armada, así como una embajada encabezada por Flaminio, indicando que se refrenase de cualquier acción hasta que estos no llegasen a su destino<sup>68</sup>. Pero desde el punto de vista aqueo este requisito era totalmente inesperado<sup>69</sup>, ya que no solo significaba que se iniciarían las hostilidades romanas si Acaya tomaba la riendas del asunto para preservar su seguridad sino que era una afronta personal hacia Filopemén<sup>70</sup>. No obstante, sin esperar a que llegase la flota romana, el ejército y la armada aqueos, comandados por Filopemén, se dirigieron hacia Gitión. La flota aquea fue derrotada y, en tierra, los aqueos no lograron derrotar a los espartanos, por lo que Filopemén y sus hombres se retiraron a Tegea<sup>71</sup>. Cuando Filopemén invadió Laconia en un segundo intento, sus fuerzas fueron emboscadas por Nabis, pero sin embargo Filopemén fue capaz de conseguir una victoria sobre los espartanos. No obstante, los planes de tomar la propia Esparta fueron paralizados ante la solicitud del enviado romano, Flaminio, a su llegada a Grecia. Mientras tanto Nabis decidió por el momento aceptar el *statu quo*<sup>72</sup>.

Nabis pidió ayuda a los etolios, que respondieron enviando 1000 hombres de caballería bajo el mando de Alexameno. Sin embargo, los etolios asesinaron a Nabis y ocuparon temporalmente Esparta. Filopemén se aprovechó de la traición etolia, y entró en Esparta con su ejército obligando a la

---

<sup>66</sup> Errington, 1969: 90

<sup>67</sup> Liv. 35.13.1-3. Según Errington (1969: 93) la embajada enviada a Roma era pura estrategia diplomática ya que no existía aún un acuerdo formal entre la Confederación y Roma que obligase a esta a solicitar autorización de Roma. Filopemén sabía que había un límite a lo que Acaya podía lograr por sí sola y mientras existiesen intereses comunes entre las dos potencias, y ahora mismo éstos lo eran, no veía obstáculo a la cooperación. En contra, Aymard, 1938: 304.

<sup>68</sup> Liv. 35.25.2-5. Aymard, 1938: 304 ss., 1967: 313; Larsen, 1968: 172.

<sup>69</sup> La razón de ser de esta exigencia es que Flaminio consideraba que la intervención de Roma garantizaría el éxito seguro de tal empresa y así aseguraría las posiciones romanas frente a Nabis e igualmente garantizaría la seguridad de Acaya (Errington, 1969: 96).

<sup>70</sup> *Ibid.*: 97.

<sup>71</sup> De Sanctis, 42-43.

<sup>72</sup> Liv. 35.27.1-10, 11.30; Plu. *Phil.* 14.4. Aymard, 1938: 306 ss. De Sanctis, 1923: 134-135; Niese, 1893: 683-684; Williams, 2004: *passim*.

ciudad a convertirse en estado miembro de la Confederación Aquea<sup>73</sup>. En 118 a. C. invadió el norte de Laconia con su ejército, demolió la muralla que Nabis había construido alrededor de Esparta, y restauró la ciudadanía espartana a los exiliados, aboliendo la ley espartana y su sistema educativo para sustituirlo por la ley y las instituciones aqueas<sup>74</sup>. El papel de Esparta como uno de los principales poderes de Grecia finalizó, mientras que la Confederación Aquea se convirtió en el poder dominante en el Peloponeso<sup>75</sup>.

Sus acciones provocaron una nueva oposición en Esparta, incluso entre los que anteriormente apoyaban a Filopemén, como resultado, sus oponentes apelaron directamente al Senado romano, que a su vez sugirió algunas soluciones para los desacuerdos, soluciones que fueron rechazadas una y otra vez por Filopemén y sus apoyos. De hecho, la Confederación Aquea se negó a reconocer cualquier papel de Roma en sus asuntos internos<sup>76</sup>. Esta actitud agresiva contra Esparta y Roma hizo aparecer divisiones en el seno de la política aquea, sin embargo, Filopemén moriría antes de poder solventar estos problemas<sup>77</sup>.

## Conclusiones

Según Plutarco<sup>78</sup>, la vida política de Filopemén comienza justo cuando éste tenía la edad de 30 años, tras ganar en Selasia. Su política se puede contrastar con la de Arato<sup>79</sup>. Mientras que Arato consiguió la unidad política de la Confederación Aquea pero bajo el precio de προστάταις ἐπεισάκτοις<sup>80</sup> ("tutores/protectores extranjeros"), o sea, los macedonios, Filopemén incrementó no sólo el poder sino también la voluntad de los aqueos, que se acostumbraron bajo su mandato a resultar victoriosos en la mayoría de sus contiendas<sup>81</sup>.

Pese a los problemas que suponen determinar con exactitud las estrategias de la Confederación aquea, algo en lo que no podemos,

---

<sup>73</sup> Errington, 1969: 108-109.

<sup>74</sup> Plb. 21.32; Plu. *Phil.* 16. Pédech, 1951: 85.

<sup>75</sup> Errington, 1969: 122-128.

<sup>76</sup> Liv. 38.34.1-9; Pol. 23.4-5. De Sanctis, 1923: 199; Errington, 1969: 148-172.

<sup>77</sup> Swain, 1988: 338-339.

<sup>78</sup> Plu. *Phil.* 5, 6.7, 7.1.

<sup>79</sup> Plu. *Phil.* 8.

<sup>80</sup> Plu. *Phil.* 8.3.

<sup>81</sup> Plb. 2.40.2.

lamentablemente, ahondar ahora, los autores que se dedican al tema si están todos de acuerdo que Filopemén fue *strategos* dos años consecutivos<sup>82</sup>, por lo tanto se dio una reelección. Esto es un dato muy importante, primero porque ser reelegido no es sólo un honor extraordinario sino que lo convierte en un caso único en la historia de la Confederación aquea, pero al mismo tiempo es una situación totalmente “ilegal”. El mismo Plutarco<sup>83</sup>, al hablarnos de Arato de Sición, dice que este poseía una influencia tan grande en la Confederación Aquea que al no poder ser elegido *strategos* todos los años, lo era cada dos. Así que aquí podemos ver la relevancia de la figura de Filopemén, ya que asistimos a un caso único en Acaya que ni siquiera Arato, figura de suma importancia en la historia de la Confederación, tuvo el honor de tener.<sup>84</sup>

Polibio señala cómo la Confederación consiguió la unión del Peloponeso<sup>85</sup>. Así varios *ethne* del Peloponeso fueron fusionados bajo un solo *ethnos*. Esto puede parecer artificial o antinatural pero sí que es cierto que Acaya en cierto modo se convirtió en el nombre del Peloponeso y además que también fue una de las principales provincias romanas en Grecia. Polibio atribuye la autoría del plan a Arato pero sin embargo fue Filopemén el último ejecutor de éste llevando a la Confederación Aquea a ser una poderosa potencia en Grecia en época helenística<sup>86</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

Anderson, J.K., 1967: “Philopoemen's Reform of the Achaean Army”, *CPh* 62-2, 104-106.

Aymard, A., 1938: *Les premiers rapports de Rome et de la Confédération achaienne (198-189 av. J.-C)*, Bordeaux.

---

<sup>82</sup> Aunque no hay acuerdo sobre las fechas exactas si que parecen coincidir en que ostentó el cargo dos años consecutivos. *Vid.* Aymar, 1938: 1-62; De Sanctis, 1923: 402-406; Errington, 1969: 248-265; Niccolini, 1914: 267-311.

<sup>83</sup> Plu. *Arat.* 7.38

<sup>84</sup> Según De Sanctis (1923: 401) no había una ley establecida al respecto sino más bien era una norma consuetudinaria, algo al uso, por lo que elegir en años consecutivos no sería técnicamente una ilegalidad.

<sup>85</sup> *Ibid.* 14.

<sup>86</sup> Plb. 2.43.

- Aymard, A., 1967: *Les Assemblies de la Confederation achaienne: étude critique d'institutions et d'histoire*, Bordeaux.
- Beloch, K.J., 1912: *Griechische Geschichte*, 4 vols., Strasburg/Berlin/Leipzig.
- De Sanctis, G., 1923: *Storia dei romani. Dalla battaglia di Naraggara alla battaglia di Pidna*, vol.4.1, Torino.
- Duff, T.E., 2002: *Plutarch's Lives: Exploring Virtue and Vice*, Oxford.
- Errington, R.M., 1969: *Philopoemen*, Oxford.
- Feyel, M., 1942: *Polybe et l'histoire de Béotie au III<sup>e</sup> siècle avant notre ère*, Paris.
- Fine, J.V.A., 1940: "The background of the Social War of 220-17 B.C.", *AJPh* 69, 129-165.
- Freeman, E.A., 1893: *History of Federal Government in Greece and Italy*, London/New York.
- Goukowsky, P. & Mossé, P. & Will, E., 1998: *El mundo griego y el Oriente. Tomo II. El siglo IV y la época helenística*, Madrid.
- Hammond, N.G.L. & Walbank, F.W., 1988: *A History of Macedonia, Volume III, 336-167 BC*, Oxford.
- Larsen, J. A. O., 1953: "The Early Achaean League" en G. Mylonas & D. Raymond (eds.): *Studies Presented to David Moore Robinson II*, St. Louis 1953, 797-815.
- Larsen, J. A. O., 1968: *Greek Federal Status. Their Institutions and History*, Oxford.
- Launey, M., 1987: *Recherches sur sur les Armées Hellénistiques*, Paris.
- Morgan, T., 1998: *Literate Education in the Hellenistic and Roman Worlds*, Cambridge.
- Myslowska, A., 2012: "Polibio y la identidad aquea en época helenística", en del Cerro Linares, C. *et alii* (coord.): *Ideología, identidades e interacción en el Mundo Antiguo*, Madrid, 423-433.
- Mele, A., 2002: "Gli Achei da Omero all'età arcaica", en E. Greco (ed.): *Gli Achei e l'identità etnica degli Achei d'Occidente, Atti del Convegno Internazionale di Studi (Paestum, 23-25 febbraio 2001)*, Paestum-Atenas, 67-93.
- Niccolini, G., 1914: *La Confederazione Achea*, Pavia.

- Niese, B., 1893: *Geschichte der griechischen und makedonischen Staaten seit der Schlacht bei Chaeroneia*, vol. 2, Gotha.
- Pédech, P., 1951: "Polybe et l'Éloge de Philopoemen", *REG* 64 (299-301), 82-103.
- Porter, W.H., 1937: *Plutarch's Life of Aratus*, Cork.
- Pritchett, W.K., 1965: *Studies in Ancient Greek Topography*, vol. I, Berkeley.
- Sabin, P. et al. (eds), 2007: *The Cambridge History of Greek and Roman Warfare: Volume 1, Greece, The Hellenistic World and the Rise of Rome*, Cambridge.
- Swain, S., 1988: "Plutarch's "Philopoemen and Flamininus"", *Illinois Classical Studies* 13- 2, 335-347.
- Swain, S., 1990: "Hellenic culture and the Roman Heroes of Plutarch", *JHS* 110, 126-145.
- Swain, S., 1996: *Hellenism and Empire: Language, Classicism, and Power in the Greek World AD 50-250*, Oxford.
- Tarn, W.W., 1913: *Antigonos Gonatas*, Oxford.
- Walbank, F.W., 1933: *Aratos of Sicyon*, Cambridge.
- Walbank, F.W., 1940: *Philip V of Macedon*, Cambridge.
- Walbank, F. W., 1957: *Commentary on Polybius*, vol. I., Oxford.
- Walbank F.W., 1984: "Macedonia and Greece", en Walbank F.W. et alii (eds): *The Cambridge Ancient History, Volume VII.I, The Hellenistic World*, Cambridge, 221-255.
- Will, E., 2005: *Histoire politique du monde hellénistique 323-30 av. J.-C.*, Paris.
- Williams, M.F., 2004: "Philopoemen's Special Forces: Peltasts and a New Kind of Greek Light-Armed Warfare (Livy 35.27)", *Historia* 53.3, 257-277.

